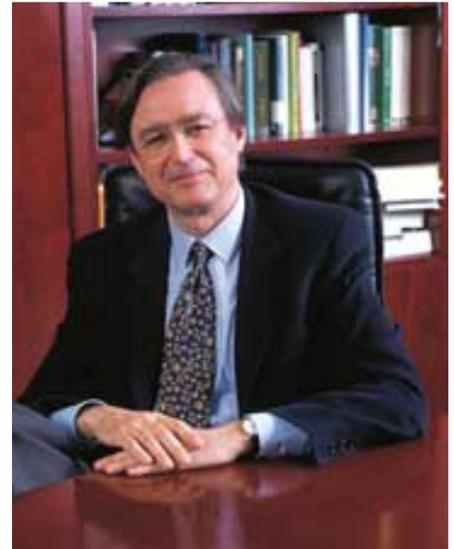


Las personas transexuales tienen conexiones en su cerebro que concuerdan con el género al que desean pertenecer

Según una investigación realizada por neuroimagen en personas que no han seguido tratamientos hormonales

Es la conclusión a la que se llega a partir de dos estudios publicados recientemente en el Journal of Psychiatric Research, que han sido destacados por la revista de divulgación científica The New Scientist.

Un grupo de investigación del departamento de Psicobiología de la UNED, dirigido por el profesor Antonio Guillamón, y en colaboración con la Unidad de Identidad de Género (Hospital Clínic de Barcelona) y el departamento de Psiquiatría y Psicobiología Clínica de la universidad de Barcelona, han demostrado, utilizando técnicas de neuroimagen, que fascículos cerebrales (fibras nerviosas que unen una regiones del cerebro) implicados en funciones cognitivas y emocionales están masculinizados en las mujeres transexuales que desean cambiar a hombres mientras que hay una tendencia a la feminización de estas conexiones cerebrales en los hombres que desean cambiar a mujeres.



Hasta ahora, con estudios post mortem, se sabía que había dos pequeñas regiones del cerebro que estaban feminizadas en los hombres transexuales que deseaban cambiar a mujer. Los trabajos del grupo de investigación de la UNED, gracias a las técnicas de neuroimagen, dan un paso crucial al estudiar personas vivas y antes del tratamiento hormonal de cambio de sexo.

Los estudios de neuroimagen demuestran que fascículos que comportan la información de funciones cognitivas complejas relacionadas con el lenguaje y la habilidad espacial o que están relacionados con la valoración de los refuerzos positivos (premios) o negativos (castigos) o con la historia de refuerzos de las personas, se corresponden con el género deseado y no con el sexo biológico.

Estos trabajos son importantes no solo para comprender la transexualidad sino para entender las conexiones cerebrales que soportan la identidad sexual. La identidad sexual, sentirse hombre o mujer, es esencial para la auto percepción de la persona, su relación social y, en definitiva, la organización de la sociedad.

[Más sobre la investigación](#)

[Otros trabajos de Antonio Guillamon](#)